

NOTAS INTERNACIONALES

REFORMA CONSTITUCIONAL EN LA URSS.

El acontecimiento internacional de mayor importancia es, sin duda, la proyectada reforma constitucional y la ampliación de la base democrática en las elecciones parlamentarias de la URSS. Esta importancia deriva de dos motivos capitales. En primer lugar se trata de un país de 180 millones de habitantes, que elabora en una sexta parte del mundo un nuevo y más justo tipo de convivencia social; en segundo término se trata de una afirmación de la democracia en circunstancias históricas que marcan un ataque general de la reacción internacional contra ese principio.

La resolución del reciente Congreso prevé: 1o. la votación secreta, 2o. elección parlamentaria directa, 3o. derechos electorales idénticos para los obreros de la industria y del campo, 4o. proyecto de una reforma de la constitución con miras hacia el cumplimiento de la democracia socialista.

Al darse en la Rusia Soviética este significativo paso, se viene a reafirmar el viejo punto de vista del socialismo revolucionario. Se cumplen con precisión las diversas etapas que llevan desde el Estado capitalista al Estado socialista; desde la democracia burguesa a la democracia social. Estas etapas son: la destrucción del Estado de clases, usufructuado por los elementos del capitalismo; la lucha sin cuartel contra la democracia burguesa, que no es otra cosa que una forma específica de la dictadura de la burguesía; la demolición de la economía capitalista; la reintegración de los medios de producción y cambio a la comunidad; la transitoria dictadura del proletariado; la edificación de la democracia socialista, en que la

falta de privilegios económicos impide la acumulación unilateral de poder político.

LA CUESTION DEL SARRE

...El plebiscito del Sarre debe dar que pensar a todo socialista que lucha en una línea revolucionaria. Aún admitiendo que los medios de propaganda nazis hayan producido una psicosis de terror, es evidente que el resultado ha sorprendido a todos los que luchan contra el régimen de la bestia parda. No obstante los horrores que se desarrollan allende el Rin, pese a las dificultades económicas de Alemania, y sin perjuicio de la noche de San Bartolomé del 30 de Junio, han votado 90 por ciento de los sarrenses por el reintegro del territorio al Reich. Esto indica que en los pueblos — sobre todo en los pueblos de vieja tradición nacionalista — pesa en primer lugar el apego afectivo al mito de la patria.

Por cierto que tal resultado no es antojadizo. Durante doce años habían realizado todos los partidos — sin excepción — del reintegro de esa tierra la preferente bandera política. Católicos, socialistas y comunistas agitaron la opinión intensamente con la idea de que el Sarre debía ser librado del dominio francés. Demás está decir que no se puede borrar en un año lo que se ha afirmado durante más de diez.

Seguramente influyó también la mala situación económica reinante en el Sarre. Una masa popular como la sarrense, de escasa cultura política, sumida en su enorme mayoría todavía en el catolicismo militante, se orienta en momentos de crisis hacia cualquier solución.

LAVAL BESO INUTILMENTE EL ANILLO PAPAL

El plebiscito lo definían los católicos. Ante la certeza de esto se produjo un hecho insólito en la política europea. Después de sesenta años de formal alejamiento entre París y Roma se hace el primer ministro francés un viaje a la Ciudad del Vaticano, besa con devoción el anillo papal e inicia un pronunciamiento de la Iglesia en el plebiscito. El Vaticano demostró ser habilísimo político. Aceptó el camino de Canossa de Laval y conformó a la postre a Hitler, manteniéndose en prescindencia. Esperar lo contrario hubiese sido ingenuo; a la iglesia le interesan más los beneficios que prestan al Vaticano los veinte millones de católicos de Baviera, Sajonia, etc., que el destino de 800.000 sarrenses.

SCHUSCHNIG RODEADO POR BAYONETAS FRANCESAS

El sucesor del enano Dollfuss está de viaje por Francia e Inglaterra, después de haber se recorrido antes Roma y Budapest. En realidad no tiene más remedio que recorrer una tras otra las grandes cancillerías para buscar un apoyo del que carece en su país.

Con motivo de la afanosa inquietud de este nuevo "viajante de comercio" en el renglón de política clerical y antiobrera, se está dando un caso de reconfortante solidaridad.

Schuschnig no ha podido extender su mano ensangrentada en la estación parisiense. Prefirió bajar en las afueras de la ciudad, porque los Partidos Socialista y Comunista le habían preparado en el sitio del supuesto arribó una manifestación que no era de bienvenida, desde luego.

Los proletarios de París quemaron en varias plazas efigies que reproducían la figura siniestra del hombre que busca en el extranjero un apoyo para su régimen clerical y fascista.

Schuschnig rodeado por bayonetas francesas, odiado en casa y fuera de ella, es un bien síntoma para el frente proletario.

Ha sido siempre característica de situaciones insostenibles un cordón de pretorianos.

OTRO PASO HACIA LA GUERRA

Lo tratado estos días en Londres puede infundir tal vez a los ingenuos buceadores de la nerviosidad internacional alguna sensación de alivio. En cambio, a quien analiza el asunto un poco a fondo, tiene que alcan-

zarle la impresión que sólo se trata de una desesperada dilación de la próxima gran guerra en ciernes.

El capitalismo europeo, dividido en pequeñas unidades rabiamente nacionalista, navega sin remedio hacia un conflicto de gigantescas proporciones. La carrera de armamentos se realiza en forma desembocada. Los diversos países se pertrechan hasta los dientes y apenas si los zumbidos de los aviones de bombardeo o el estallido de los modernos obuses en los ejercicios experimentales les permite musitar que el peligro de la guerra se aleja.

El gobierno de Checoslovaquia acaba de aprobar una ley por la que se castiga cualquier acto de sabotaje a la aviación con la pena de muerte. Al mismo tiempo se obliga a todas las fábricas y grandes comercios a construir refugios subterráneos contra el bombardeo y los gases. Mal se avienen tales noticias con el anuncio de que la paloma de la paz ha salido de Londres para desparramar por el mundo los legendarios gajitos de olivo.

PROCESOS REABIERTOS EN ALEMANIA, AUSTRIA E ITALIA

Alcanzan a la fecha a 43 los decapitados en Alemania por supuestos delitos políticos realizados antes del advenimiento de Hitler. Algunos han perdido la cabeza por acusaciones que se remontan a 1919 y 1922. El sadismo de la bestia parda se cobra aún a quince años de distancia. Centenares de procesos acaban de ser reabiertos en los países que han caído bajo la férula de un gobierno totalizador. En la mayoría de esos procesos se buscan ahora testigos falsos y se presiona a los auténticos para hallar un veredicto distinto al original.

Es ésta otra de las amenazas preocupantes que depara el advenimiento de los llamados gobiernos fuertes. No nos quepa la menor duda que en Améri-

ca se tienen muy en cuenta tales antecedentes; y que hay gente interesada en aprender. Por eso extraña que la creciente ola de violencias políticas y de subversión institucional, tales como San Juan, Tucumán y la Provincia de Buenos Aires, no sugiera nada a muchos camaradas que se hallan en situación expuesta.

En La Plata se habló de reeditar el 6 de Setiembre. No hay para qué decir que la próxima dictadura no va a ser tan benigna como la anterior y que, si por los aspirantes a dictadores fuera, habría de caer más de uno de nosotros en la volteada.

LA SAÑA DE LA CLERICALALLA FASCISTA

Hungría tiene una dictadura medioeval, de tipo feudal casi neto. El poder se lo dividen la aristocracia, los generales, el clero y media docena de banqueros. Los aristócratas son a la vez latifundistas y los banqueros controlan el noventa por ciento de la actividad industrial. Los militares protegen el bárbaro mecanismo estadual y el parasitismo de infinitos obispos eleva un intenso zahumerio alrededor de la siniestra figura del almirante Horthy, regente vitalicio del desdichado país.

En Hungría no hay legislación social de ninguna especie; las masas obreras viven en una indigencia espantosa. Lo que sobra, en cambio, es el terror desde arriba.

En 1918 se insurreccionaron los obreros y campesinos y establecieron un gobierno soviético. Si en aquel entonces no hubiese sido por la hesitación de los dirigentes socialistas alemanes y austriacos, el movimiento insurreccional pudo haber tenido trascendental importancia en todo el centro de Europa y quizá aún más allá. En cambio, librados a sí mismos, hubieron de sucumbir los efectivos revolucionarios ante la avalancha del ejército que comandaba